

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Notas de actualidad

Surgen chispas de la campaña sin diosista en diferentes sitios, chispas reveladoras de que se trabaja intensamente para producir graves trastornos en la nación.

En Zaragoza estalló una bomba que produjo gran número de desgracias. Los autores de este criminal atentado ya no se dirigen contra una clase de 'terminada', pues colocaron el explosivo en un punto tan concurrido y por gente tan distintas clases, como en un café, y allí fueron víctimas del suceso un número de concurrentes, entre ellos, un niño de corta edad.

En Sabadell ocurrió también otro crimen sin diosista. Un grupo de individuos enmascarados penetró en el domicilio del fabricante de tejidos Jenny, y al llegar a la habitación donde se hallaba éste y don de sus hijos la emprendió a tiros, matando al señor Jenny e hiriendo gravemente a sus hijos.

Este estado social impone con gran urgencia la formación de un gabinete fuerte que imposibilite la obra de tructores y criminal que están realizando los sindicalistas, obra que no vemos en parte alguna más que en esta nuestra desdichada nación, donde todavía existen agrupaciones políticas que discutan las campañas realizadas por esas bandas que pretenden cambiar el actual orden social a tiros y puñaladas.

Se comentan muy favorablemente los telegramas cruzados entre Su Santidad Benedicto XV y el presidente de la república de la toma de posesión de la nación.

Después de un período de largos años, vuelven a restablecerse las relaciones entre el Vaticano y Francia. El pueblo católico de la vecina nación, que pruebas tan elocuentes de patriotismo dió durante la pasada guerra, ha de sentir gran satisfacción al ver desaparecer aquel sententismo laicista que dejó a Francia del todo de la Iglesia católica.

Como dijimos en nuestro primer artículo, la iniciativa de celebrar fiestas de Semana Santa, ha caído el vacío.

Ni el Comercio ni el Ayuntamiento se han mostrado propicio a la celebración de ese programa ensayo que tanto beneficio hubiera producido.

Lamentable es que por nuestra parte, nos vemos privados de dar a nuestras hermanas procesiones la memoria que merecen.

Puede darse ya como seguro que los Sanjuanistas no echan su procesión a la calle.

De los encarsador nada sabemos aún pero se nota alguna animación que hace concebir la esperanza de que la colará a la calle.

## Santa Misión

Dos días van de Santa Misión y el como venidos observando, el número de fieles, que asiste a oír las divinas enseñanzas que con tanta usción Evangelios vienen explotando todas las noches, en la parroquia de Santa María de Gracia, los Reverendo PP. Luis Gansaga Navarro y Santiago Lopez de Rego de la Compañía de Jesús, nos tenemos que ante de dar término a tan santa obra resultará reducidísimo el temolo para contener el número de almas que cada día es mayor, analoso de oír las verdades eternas.

## Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.  
Servicio permanente  
Calle del Carmen núm. 43  
frente a la calle de Canales

## La Ciudad de los Derechos

Y se proclamaron a bombo y platillo los derechos del hombre.

Y en el frontispicio de la ciudad se grabó con grandes caracteres esta quintilla.

Camiloante: antes de entrar huella todos tus deberes; que aquí no podrás pasar, si no sabes proclamar, que sólo derechos quieres. Amos y criados ricos y pobres, todos reclamaban sus derechos.

Los amos decían: «Nosotros tenemos derecho a ser respetados y obedecidos; tenemos derecho a mandar; tenemos derecho a reprender y castigar a los súbditos.»

Y los criados respondían: «Nosotros, que trabajamos, tenemos derecho a comer, a vestir, a descansar; tenemos derecho a ganar un jornal que nos permita vivir con decencia y no morirnos de hambre; tenemos derecho a tener un hogar sano donde la muerte no nos esté siempre acechando.

Y los ricos gritando por otra parte: «Nosotros tenemos derecho a disfrutar de la vida; tenemos derecho a disfrutar de la vida; tenemos derecho a vivir con cierta pompa y ostentación propia de nuestra clase, que para eso somos ricos; tenemos derecho a vestir bien y a comer mejor.»

Y los pobres refunfuñaban: «Nosotros tenemos derecho a que nos dejen; porque sólo nuestros hermanos mayores y Dios os pudo en las manos el osada; con esa condición; teniendo vosotros no tenemos derecho a pasar hambre ni sed.»

¡Dioses de los amos! ¡Dioses de los pobres, con vuestro infernal, reclamaban por calles y plazas sus derechos. ¡¡¡Nuestros derechos!!! ¡¡Nuestros derechos!!!

Los deberes habían salido huyendo como almas en pena.

A garrote vil estaba sentenciado el que se atreviera a nombrarlos.

¡Deberes de los amos! ¡Dioses de los pobres que hubieran hecho de la ciudad un paraíso!

¡Deberes de los criados! ¡Cuántos sinsabores y disgustos no hubieran evitado.

¡Deberes de los ricos y de los pobres!

¡Como hubieran contenido la ola de sangre y fuego!

Porque sucedió que esta ciudad magnífica, cuyo mar cantaba los progresos de la industria, se convirtió al poco tiempo, en una selva ferocísima y los hombres adquirieron todos los malos instintos de las fieras.

HUGO MORENO.

## Por las Siervas de Jesús

Una persona de Cartagena, profundamente apenada ante la aflictiva situación porque atraviesan las Siervas de Jesús, nos invita a la conveniencia de abrir una suscripción para con su importe continuar las obras de reparación precisas en el edificio que habitan, ya emprendidas con la cantidad que oportunamente recibí en de la Junta de Socorros de la pasada inundación.

Nosotros secundamos con el mayor entusiasmo tan feliz iniciativa y sentimos alto honor al abrirla, en nombre de nuestro querido colega «El Porvenir», en las columnas del Eco, siempre dispuestos a toda obra caritativa.

Se trata de una Comunidad tan simpática y cuyos servicios son tan apreciados; que no dudamos que toda Cartagena, cada uno a la medida de sus fuerzas, contribuirá con su óbolo a esos ángeles de la caridad que abnegadamente asisten en el lecho del dolor a todo el que solicita sus cuidados de hermana cariñosa y amorosa madre madre y hermana el mismo tiempo que con tierna solicitud dulcifican su quebranto y velan su sueño mustando oraciones y plegarias.

Para los efectos de la publicidad se hará una lista de los donativos que se reciben en ambas Redacciones.

Señorita Beatriz García Aldaya y Manabo, 100 pesetas.

Señores de Bariso (Don. Angel) 100 pesetas.

## De Sociedad

Notas varias

El próximo día uno de Marzo, se verificará la boda de la distinguida y bellísima señorita Paquita Maestre Zapata, con el culto ingeniero de caminos don Lorenzo Morales.

Ha sido nombrado Hermano Mayor de la Ilustre Cofradía de Jesús Sacramentado, el Arzobispo don Francisco Javier.

Ha aprobado el ejercicio escrito de Gramática castellana, Francés y geografía general y particular telegrafos para el ingreso en el Cuerpo de Telegrafos el joven Don. Antonio Ollvar y Belmas que ha hecho su preparación en la academia de nuestro amigo Don Manuel Gómez a qui nos damos nuestro enhorabuena haciéndole extensiva a los profesores el oficial 1.º de Atunna Don Maximiliano Salas y oficial 2.º de telegrafos señores. Ballester de los Reyes a los que corresponden dichas asignaturas.

Letras de luto

Esta mañana a las 9 1/2 en el templo parroquial de Santa María de Gracia se ha celebrado un Solemne funeral tributo de piedad que le ha dedicado en sufragio de su alma la Excelentísima Corporación municipal al que en vida fué su presidente y dignísimo Alcalde de esta ciudad don José Monada Calderón.

A tan religioso acto ha asistido una comisión del Excelentísimo Ayuntamiento y numerosos amigos que se han congregado para rogar al Todo Poderoso por eterno descanso del finado.

A toda su familia pero en particular a don José y don Joaquín, que los amigos de nuestro país nuestro pésame.

## LOS CULPABLES

## Opinión de "L'Osservatore"

«L'Osservatore Romano» publicó el día 7 bajo el título de «Los Responsables» un artículo, cuyos son estos párrafos:

«¿Cuál de los jueces podría juzgar serena e imparcialmente? ¿Cuál de los beligerantes puede afirmar de buena fe que sus ejércitos no han cometido delitos que exceden a lo que la guerra puede justificar?

«¿Qué ejército en campaña desde que el mundo es mundo, no ha cometido los excesos más reprochables, empujando por aquel Napoleón I, que hizo matar a sus mismos soldados, enfermos en los hospitales de Palestina, para que no los matasen los turcos?»

Un senador americano, dicen los periódicos, rehusaba dar su voto al Tratado porque en este se nombra a Dios. Este hecho es anecdótico, de que en un documento tan solemne no se reconocen que hay un Juez Supremo que juzga a los hombres y a las naciones—fruto del masonismo y del ateísmo de los Estados europeos, regidos por la masonería y el socialismo—, es muy significativo; pero no impide a los muchedumbres advertir que los responsables de la guerra podrán estudiar la justicia humana, no la divina, que ha de aconsejarlos a doquiera se refugien, para dar a cada uno lo que merece».

## JUNTA

## de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

69

## Inundación de Cartagena

Postales y retratos de los momentos más interesantes.  
Se venden en el «Blanco y Negro». Mayor 18.

## Doctor EDUARDO PARRA

del Real Dispensario Antituberculoso «Victoria Eugenia», de Madrid.

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL PECHO

Consulta de 2 a 4 en el Hotel «La Cartagenera».

## LETRAS FEMENINAS

## RETIRO SENTIMENTAL

II

Cae la lluvia monótona, igual... Las casas osciladas del pueblo, bajo la fría carola se van ensombreciendo... Es una tarde fría desconsolada.

Allá sobre la montaña color tórtola igual a aquella otra gigantesca que recogiera los sueños de Ramocho y Graciosa, se extiende la niebla en girones; no parece sino que en el piso más alto se celebra una misa y el honor del cielo se han volado los sucesos de la naturaleza.

Por los claros caminos guijarrosos, vuelven los hombres con sus ganados, con sus bestias cargadas de invierno, como de esos troncos que llevan al hogar el consuelo para los noches frías y tempestuosas.

Hay un silencio peregrino en el crepúsculo consciente.

En el llano se infusa ya la geometría de los sembrados. Los cabadales, un verde esmeralda claro, junto a los grandes rectángulos verde tormentoso de los trigos. De cuando, la mancha de una era, con su nostalgia de la canción del trillo en las doradas siestas de Junio.

La vega, color ceniza, se arrastra en silenciosa; están desnudos los pinos gentiles, las frondosas nogueras, los molococoneros. Un cinta verde cambiante la sbrasa, es el río bueno, el pródigo río que reparte su agua entre las huertas que lo bordean. Como debieran ser los hombres, como este río que da lo que buenamente puede, siempre contando en un delirioso gungü... Este río humilde que jamás se ha encolerizado con las tormentas, que le basta con lo que tiene y equilibra los torrentes y solo en algunos días celurosos del verano, es su emoción más triste por el pensar que le produce sin duda no poder cumplir con su deber para el que ha sido creado... Este río, «el siquiera aprendis», equitativo, justo, humilde queda contando lo que no le hace falta y... una lección a los hombres.

En la vega color ceniza, como un preludio lejano de primavera ya han despuntado unos almendros; bajo el agua fría de esta tarde tiemblan sus flores, se desprenden algunas parece que nieve.

Rápidamente anohece. Estos crepúsculos de invierno, no avisan, sercen de indecisión, no encierran la molle de los largos atardeceres rosados de la primavera; acaso es que muy humanos también. no quieren enseñarse en la tristeza que da al alma la contemplación de este árido paisaje... Se van de pronto, huyendo de la noche amigos inseparables del sol... «Hermanos rosa, hermano lobo», mi dulce San Francisco... ¡Hermano crepúsculo, tu casa está en mi corazón!

Mientras en el pueblo, la lluvia se cerrando las puertas de las casas... El convento olvidado es un borrón... Las primeras ventanas iluminadas, llaman

a la noche. Del blanco hospital surge de pronto la voz de una campaña orlatina. Se quejan las calles desiertas, solas, a media luz...

Esta noche, no, porque llueve mucho... Pero otras noches, se reúne en casa de doña Encarnación la gente joven, a jugar a la lotería o a las prendas, mientras en el vasto ensayo los viejos toman café y hablan invariablemente de aceites y de trigo... Y los muchachos que van para solteros, tienen un riasón propicio a su misoginia mo en la robotica del liceo de don Diego, viejo solterón que a cada instante recuerda su juventud con palabras que hacen llorar; esa tristísima se oírle hablar siempre en tono jocosivo, de lo abandonado que está sin hogar, sin hijos, sin compañeros, ahora que se suceden los otoños cada vez más fríos. Sin embargo, los asiduos al braseo, de la robotica, se ríen; qué cosas tiene este don Diego!—dicen, porque lo creen jovial de espíritu, gracioso de profesión. sin pensar que acaso, de las muchas comedias que diariamente se representan en este ambiente, es esta la que más carácter adquiere de tragedia.

Se pasa la velada lo mejor que se puede tanto en casa de doña Encarnación, como en el viejo casino, como en la robotica; se abusa un poco de la «tija» aquí, allí y en el otro lado. Y a las diez, tras una sumplida despedida como si todos fuéramos a emprender al otro día un largo viaje, dejamos la casa amiga, en busca de la cordialidad del lecho; ya en él, que pena más infla al no poder romper la cárcel que aprisiona nuestro espíritu. Alma viajera que te mueres de sed porque no aprendes a llamar a la serenidad de tí, porque no eres su amigo, porque no te conformas con pensar que «todo es nada» y que solo la bondad infinita de Dios, es lo que debe preocuparnos para justamente agradecerle y que El llene nuestras horas vacías y las recompense en el azul, y nos libre de tanta miseria... ¡Porque esto es y no otra cosa!

La noche silenciosa se alarga hasta el campo: en lo hondo, en la vieja casaca de la esquina, suena un piano. ¡Oh encanto de esta vana que todas las noches toca Rosalía, cuando más oído más dulce y más amigo! Se arrastran las notas, gritan en la noche, se quejan temblorosas... ¿Dónde encontrar momentos como este de tan dulce poesía? La paz y el recogimiento y una estrecha amistad con nosotros mismos. ¡Oh, noches de pueblo tan injustamente calificadas!

Deja que las olas te lleven, deja que las olas te traigan, ya que tu no te temas, hombre de ciudad; la pena de vivir.

¡Pero Dios mio, déjame a mí con mi corazón, solo con mi corazón bajo las estrellas...

MANZANA DE AVIS.